

Encuesta sobre los Resultados de la Aplicación del Método Pedagógico “Progresista” en Gran Bretaña

El pedagogo Neville Bennet, profesor de la Universidad de Lancaster, Inglaterra, publicó recientemente un ensayo sobre los “Estilos de enseñanza y progreso del alumno”, en el cual analizó, con la colaboración de un equipo formado por cinco personas, el método de las escuelas “progresistas” de su país. El estudio se hizo durante cuatro años a base de la entrevista a algunos estudiantes en el período de inicio y de terminación del año escolar. La encuesta se realizó en 781 escuelas y tenía como objetivo hacer una comparación entre alumnos de escuelas “progresistas” y los de escuelas tradicionales.

Los resultados de las encuestas demuestran que los métodos de las escuelas tradicionales de enseñanza dan mejores resultados que los métodos modernos de las escuelas “progresistas”. En cuanto a habilidad de lectura, por ejemplo, la encuesta demostró que los alumnos de escuelas de enseñanza tradicional aventajaban en tres o cuatro meses frente a los de las escuelas “progresistas”; en matemáticas los primeros tenían también una mejor preparación que los segundos, y lo mismo ocurría en los cursos de inglés, de literatura y uso imaginativo del lenguaje.

El profesor Bennet explica que el método “progresista” consiste en grupos informales en que los alumnos eligen sus temas de interés, empleando la discusión cuando les place; señala, además, que en este método la división entre las asignaturas se caracteriza por ser fluida, y el profesor no aplica exámenes ni tareas. En cambio, en las escuelas tradicionales los métodos identifican cada tema por separado, los profesores se encargan de un grupo, hay poca discusión y gran cantidad de exámenes.

En su ensayo, el profesor Bennet llega a la conclusión de que la enseñanza tradicional rinde mejores frutos porque el estudiante debe trabajar más. La encuesta demostró que los niños que aprenden mediante la aplicación del método tradicional están mejor preparados. Con este estudio quedó en entredicho un concepto pedagógico moderno, el “progresista”, con el que, antes de la exhaustiva encuesta, estaba de acuerdo el propio profesor Bennet.